

Estado, espacio y territorio:

Los “últimos” espacios para el Estado Nación

María Gabriela Greco¹

Consideraciones previas:

El espacio configurado por los hombres, podría interpretarse en un sentido amplio, como construido a partir de elementos tanto físico-naturales, como del orden antrópico. Al mismo tiempo el espacio es también el lugar de encuentro entre el pasado y el futuro, el cristizador de las diferentes instancias que influyen en la configuración del mismo. En relación con los diferentes subespacios de la argentina, la localización de la población y las actividades productivas en los mismos, se explica tanto por las necesidades “*externas*”, aquellas vinculadas a las necesidades y exigencias del contexto internacional, cuanto por las necesidades “*internas*” (íntimamente relacionadas con las anteriores), representadas esencialmente por la estructura de clases, esto es, por la formación social propiamente dicha.

El Estado Nación argentino, no se concretó de igual modo en todo el territorio. Hubo subespacios, específicamente las regiones del Chaco² y Patagonia, que no llegaron a incorporarse al proyecto del mencionado Estado, en el período convencionalmente aceptado como el de su consolidación (1860-1880). El presente ensayo pretende indagar algunos aspectos del proceso de formación del Estado Nación argentino, en relación con las actividades consideradas “*no centrales*”, en el sector oriental de la provincia de Salta, concretamente, el rol que cobra dicho espacio a partir de las nuevas actividades necesarias al “*nuevo Estado*” una vez lograda su nueva inserción en el contexto internacional. En

¹ Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de Lanús
Díaz Vélez 5425, 2° F, Ciudad de Buenos Aires (011) 4982-5686
ggreco@mecon.gov.ar / gabrielagreco@yahoo.com.ar

² Al mencionar la región del Chaco se hace referencia al territorio que además de ocupar la porción oriental de la provincia de Salta, se extiende por las actuales provincias de Formosa y Chaco, el sector noreste de Santiago del Estero y una porción sur de la República del Paraguay

dicho proceso fue necesario lograr un conocimiento y control del mencionado espacio, sus recursos y sus posibilidades de explotación., Pero también fue imprescindible el control de su población, a los efectos de ponerla al servicio de la nueva organización económico productiva.

Las primeras preguntas que surgen a partir de lo anterior son: ¿Cómo se concretó el proceso de formación espacial del Estado Nación argentino? ¿En qué momento? ¿De qué modo se logro construir la argentinidad en los sectores ubicados al margen de los circuitos centrales? Específicamente ¿de que modo se impuso un modelo civilizatorio en los mencionados circuitos?

Al mismo tiempo, se cuenta con la certeza de que hubo sectores del país en los cuales el Estado Nación no llegó a ejercer un control efectivo del espacio y su población hasta las primeras décadas del siglo XX. En dicho proceso, hubo instituciones de carácter privado que tuvieron un rol fundamental en el ejercicio de dominación y hegemonía, al concretar el proceso de sometimiento y proletarización de la población originaria, el cual no estuvo exento de un determinado disciplinamiento de la misma .

El contexto internacional y la situación argentina de fines del siglo XIX:

En la segunda mitad del siglo XIX, el afianzamiento y expansión del capitalismo, unido a la segunda revolución industrial, dieron paso, tanto en Europa como en Estados Unidos, al surgimiento de nuevas técnicas y producciones, las cuales pusieron a su vez de manifiesto la disputa por los mercados existentes y potenciales de las zonas periféricas. Paralelamente a esto, la Argentina transformaba su estructura económica, social y productiva a la vez que se insertaba en el mercado internacional como proveedora de materias primas y alimentos. Al mismo tiempo el país incorporaba importantes cantidades de inmigrantes y necesitaba crecientes extensiones de tierra y mano de obra.

Dentro de este marco, la Argentina iba consolidando el afianzamiento del Estado Nación, proceso que ocupó varias décadas, y que demandaba, entre otras cosas, definir y

precisar los límites internacionales. Pero esto último no era suficiente, junto con las fronteras externas era necesario eliminar las llamadas “*fronteras internas*”³, para lo cual se llevaron a cabo diferentes operaciones militares, las que, paulatinamente fueron transformando el espacio en territorio argentino. Si al hacer referencia al territorio se considera “... *el espacio apropiado por la sociedad y construido por esa sociedad en el cruce de lógicas políticas, económicas y sociales*” (Fabregat, 2004:1), puede advertirse que de un modo se estaba continuando con el proceso iniciado en la época colonial y proseguido en las primeras décadas de vida independiente. Dicho proceso consistía en controlar, influir y organizar determinados grupos humanos, al tiempo de apropiar, delimitar y poner en producción un espacio, a partir de necesidades externas al mismo.

La existencia de un Estado posibilita una cierta coexistencia, con una determinada organización, dentro de un territorio común. Así, el Estado puede interpretarse en principio como una entidad superior que organiza la sociedad y el espacio. Las últimas décadas del siglo XIX, a partir del momento que atravesaba el sistema capitalista y el redimensionamiento de los mercados, han sido determinantes en la constitución de algunos Estados Nación sudamericanos. Precisamente, una condición necesaria para la existencia de un Estado, entre otros muchos elementos y circunstancias, está relacionado con la existencia de un mercado organizado.

En consecuencia, junto con la afirmación y el control sobre un espacio, se producía la consolidación de algunos sectores de poder, cuyos intereses coincidían con los del capital internacional, y al mismo tiempo pudieron imponer su dominio sobre el resto de los pobladores de la Argentina.

Entonces, las campañas militares organizadas y concretadas entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, tanto a la Patagonia como al Gran Chaco, forman parte del

³ Se considera *frontera interna* al espacio que separaba el área ocupada por el Estado central, el cual se encontraba incorporado al contexto internacional, del espacio poblado por indígenas, los cuales eran paulatinamente acorralados y desplazados al tiempo que iban siendo proletarizados en las nuevas actividades productivas, cuando no asesinados.

proceso de afianzamiento de un modelo económico productivo implementado por determinados grupos de poder junto al capital industrial y vinculado a la nueva inserción y al nuevo rol del país en el panorama internacional.

Además de definir los límites con los países vecinos era absolutamente imprescindible conocer ese territorio que se necesitaba controlar y dominar. Específicamente, se debía estar al tanto de los recursos naturales y las potencialidades existentes en el mismo. Al mismo tiempo y por los mismos motivos se necesitaba conocer a su población (características, cantidad), a los fines de poder incorporarla a las nuevas necesidades económico-productivas del país.

Sabido es que muchos indígenas fueron asesinados en el proceso de avance de las fronteras internas, sin embargo muchos otros fueron forzados a trabajar en las nuevas actividades productivas como las estancias patagónicas y los obrajes e ingenios azucareros del norte argentino.

Las últimas fronteras interiores

Tanto la región de la Patagonia argentina, como la del Chaco, hasta las últimas décadas del siglo XIX, habían permanecido al margen de los principales circuitos de comunicación, transporte y producción generados por la administración colonial y nacional respectivamente. Ambas regiones formaron parte de espacios marginales, que no interesaban a las necesidades económico productivas del momento, siendo los últimos espacios en ser ocupados y organizados por el Estado central.

A lo largo del siglo XIX, se habían realizado algunos ingresos a la región del Chaco (Pellicchi; et al.,1995; Poderti, 1995), a partir de los cuales fueron fundadas misiones o reducciones⁴. En las mismas los indígenas *aprendían*, el idioma español, la religión católica y algunas actividades, además de una determinada disciplina doméstica.

⁴ Ambos términos son utilizados indistintamente

Al mismo tiempo, otros indígenas fueron siendo desplazados hacia el interior de la región. También se realizaron incursiones dirigidas por gobernadores y religiosos, orientadas a la fundación de ciudades y el conocimiento y exploración de las fronteras interiores.

Sorre (1967:194) sostiene que las *fronteras son sistemas destinados a defender las obras vivas del Estado*. En el caso de la Argentina la frontera⁵ interna ha representado, un proceso de desplazamiento cultural y social, al mismo tiempo que un lugar de encuentro y de conflicto. El afianzamiento del Estado Nación conllevó también el avance y posterior eliminación de las fronteras interiores, al tiempo de la institucionalización de las fronteras con los otros estados.

Las fronteras podrían ser consideradas una producción histórica, un elemento esencial en la construcción de los Estados Nación, que en algunos casos puede marcar diferencias sociales y culturales al interior del territorio que se va apropiando. Las fronteras estarían estableciendo una separación entre *ellos o los otros y nosotros*.

La Campaña del Chaco, llevada a cabo por el General Benjamín Victorica y el Teniente Coronel Enrique Rostagno, finalizó en el año 1911, terminando también la principal resistencia indígena y considerándose formalmente eliminadas las fronteras internas. Poco tiempo antes se había construido el ferrocarril a Bolivia y comenzado en la zona la explotación petrolera. El geólogo Guido Bonarelli; quien fuera nombrado, precisamente en 1911, geólogo especialista en yacimientos petrolíferos de la Dirección de Minas, Geología e Hidrología; llevó adelante la exploración de la región petrolífera de Salta, específicamente el departamento de Orán.

No obstante la organización espacial y productiva que comenzaba a concretarse en la región del Chaco por medio del ferrocarril (el cual impulsó, aún más la explotación forestal), el petróleo y poco después la producción azucarera, no era suficiente. La población indígena, en numerosos casos, había sido sometida, disciplinada, arrinconada y en algunas circunstancias proletarizada. Sin embargo, debía imponerse sobre la

⁵ La frontera como metáfora es introducida para analizar las distinciones colectivas de grupos sociales (Grimson, 2000).

misma un proceso de homogeneización a fin de concretar su incorporación, obviamente subordinada al Estado Nación.

Los grupos indígenas, si bien sometidos, seguían manteniendo sus lenguas, sus creencias religiosas, su organización familiar y en algunos casos, si bien sumamente alterada, su organización social y productiva. Esta situación no era funcional al Estado Nación, no era viable ante la necesidad de *crear* una Nación. Era necesario entonces, incorporar en la población indígena un modelo *civilizatorio*, acorde a su vez con un determinado modelo de *argentinidad*.

¿Qué es el Estado Nación?

El Estado podría considerarse en principio como el *ordenador* de la sociedad, como aquella *suprainstitución* que: ordena, rige, establece pautas, normas, leyes y controles; empleando para los mismos tanto el poder y la coerción; así como la autoridad y la legitimidad.

Tal vez el termino nación sea más complejo de caracterizar, tanto como el termino nacionalismo. Podría comenzar a definirse a partir de rasgos socioculturales compartidos por un grupo. Entre estos rasgos se podrían mencionar principalmente la lengua, las creencias religiosas y una historia en común, lo cual implicaría la coexistencia, actual o pasada en un territorio.

La Nación, es considerada también un artefacto cultural que puede generar apegos muy profundos. Más aún, podría afirmarse que el aglutinante social de la nación es construido a partir de la homogeneidad cultural. Anderson (1993) ubica al nacionalismo en la misma categoría que el parentesco y la religión, refiriéndose también a la Nación como una comunidad imaginada, sosteniendo tal afirmación en que los miembros de cualquier Nación, aun la mas pequeña nunca podrán conocer a todos sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno de ellos estará la imagen de hermandad.

¿Qué fue lo que hizo posible la incorporación a la Nación argentina de la porción oriental de la provincia de Salta?

Un elemento fundamental para esta incorporación ha sido la lógica de las relaciones productivas capitalistas, ya mencionadas, y la nueva inserción en el mercado internacional, pudiendo constituir un obstáculo la presencia de grupos con una organización no capitalista.

¿Un mundo de integraciones?

El ingenio y refinería San Martín del Tabacal, de gran relevancia en el país, tuvo como uno de sus socios fundadores a Robustiano Patrón Costas, quien ocupara además importantes cargos públicos en el gobierno provincial y nacional. El ingenio se ubica aproximadamente a 15 kilómetros de la localidad de San Ramón de la Nueva Orán y en el mismo han trabajado, entre otros, pobladores provenientes de la región del Chaco, además de los valles altos de Salta y Jujuy.

El mencionado ingenio, si bien no se encuentra en la región del Chaco, ha sido un importante dinamizador y articulador del espacio circundante, específicamente la porción oriental de la provincia de Salta. La presencia del San Martín del Tabacal tuvo importantes efectos socioespaciales. Llegó a extenderse desde el río Colorado hasta la localidad de Orán. A su vez Orán, junto con Pichanal y Embarcación fueron localidades que brindaron diferentes servicios al ingenio que llegó a tener una considerable población durante la época de la zafra (Greco; 2001).

Dentro de las posturas a favorables al ingenio (Sweeney y Benavides, 1998), se sostiene que el mismo transformó a la región, de una selva primitiva a orillas del Bermejo, en una empresa industrial que años más tarde sería el motor vital de una comunidad productiva capaz de albergar alrededor de 15.000 personas durante el periodo de zafra anual.

En el ingenio San Martín del Tabacal; se estableció una coexistencia entre indígenas provenientes de la región del Chaco y población “*blanca*” occidentalizada y cristiana⁶, parte integrante del proyecto del Estado central. También concurrían al mismo⁷, trabajadores provenientes de los Valles Altos de Salta y Jujuy, de las provincias de La Rioja y Catamarca y de la República de Bolivia. ¿Podría considerarse que el universo conformado por el ingenio, se constituyó también, como un lugar de encuentro entre el mundo moderno, europeizado y el mundo conformado por los indígenas?

En el discurso que pronunciara Patrón Costas, en 1934, siendo en ese entonces presidente del Senado de la Nación, con motivo de la inauguración de la iglesia, el hospital del Ingenio y la colocación de la piedra fundamental de la escuela, se encuentran referencias tanto a la religión como a la patria

Hablando de si mismo sostiene “...*el hombre de gobierno que dejando de lado el malsano y falaz electoralismo, trata de hacer la grandeza de la patria por el amparo al trabajo...*” (pag 10)⁸

Y también:

El amor que nuestra religión impone para todos nuestros semejantes” (pag 10)⁹

⁶ No obstante las actividades asignadas y los espacios que ocupaban dentro del ingenio, estaban específicamente diferenciados

⁷ Durante décadas, la mencionada concurrencia de los trabajadores fue forzada

⁸ “Ingenio y Refinería San Martín del Tabacal”. Sin datos

⁹ “Ingenio y Refinería San Martín del Tabacal. Sin datos

Mas allá de la extrañeza que puede resultar leer que la religión “*impone*” el amor, y considerando que el ingenio se configuró como un *mundo* organizado y productivo. ¿Podría entenderse también, que el ingenio contribuía a hacer *la grandeza de la patria*? Sí, es posible afirmar que el San Marín del Tabacal contaba con un determinado orden, con normas y sobre todo una división específica del tiempo que le era impuesta a sus trabajadores, en las tareas cotidianas.

En un artículo publicado en la Nación con fecha 17 de septiembre de 1944, se menciona la infraestructura del ingenio con: edificios para correos y telégrafos, comisarías, escuelas, impuestos internos, aguas corrientes, cloacas y luz eléctrica, que fueron construidos por la empresa y cedidos gratuitamente al Gobierno.

También menciona las obras de asistencia social: construcción y sostenimientos de iglesias, hospital, consultorio médico, biblioteca, escuela infantil, hogar, club y campo de deportes.

Un empleado administrativo del ingenio¹⁰, sostiene que en el mismo *los indios usaban zapatos, aprendieron el idioma y la religión*. A la vez que, tanto los servicios como los productos del almacén del San Martín del Tabacal eran utilizados y adquiridos por pobladores de las localidades de los alrededores.

En el ingenio había también escuelas, a las que concurrían indígenas, tanto niños como adultos¹¹. En las escuelas, la enseñanza del idioma se convierte en un factor central de la necesaria homogeneidad, base de la construcción de la identidad nacional. Téngase en cuenta que en las escuelas también se recurre a la utilización de mapas, elemento abstracto que incorpora en el imaginario colectivo una determinada representación del país.

El mismo artículo del Diario La Nación puede leerse:

¹⁰ Que trabajara en el mismo entre los años 1941 y 1978

¹¹ En los primeros años del ingenio los indígenas no concurrían a la escuela

“Acá se ve claro como es la acción privada la que ha hecho la prosperidad de nuestro país. Son estos “pioneers” con espíritu de conquistadores los que han llevado la población, el progreso y la vida civilizada al desierto. Son ellos los creadores de riqueza, de bienestar, de progreso, de civilización, de cultura, y de ellos necesitará el país por muchos años”

En relación con los indígenas se refiere el artículo a que *“aprende a trabajar y se civiliza con relativa facilidad”*

Sorprende la comparación con los conquistadores dada a los fundadores del ingenio, pero también sorprende el uso de palabras como: progreso, cultura, civilización ¿El ingenio San Martín del Tabacal cumplió una obra civilizadora?, ¿en él se producía un encuentro entre civilizadores y civilizados?

¿En el mundo constituido por el ingenio se construye un modelo civilizatorio?.

Palabras finales:

Milton Santos (1988) sostiene que el espacio es una instancia de la sociedad; una instancia que al mismo tiempo es cultural e ideológica. El Ingenio San Martín del Tabacal se constituyó como un espacio con una organización productiva, con un orden, con una imposición de pautas de conducta, con horarios establecidos, con modelos impuestos de aprendizaje y con relaciones interpersonales determinadas.

Los socios fundadores del ingenio son llamados *“conquistadores”*. El rol de estos era el de explorar y ocupar tierras desconocidas y civilizar a sus pobladores. Imponer la lengua *correcta* y la religión *correcta*, en concreto *las buenas costumbres occidentales*. En el mundo constituido por el ingenio se produce una travesía a las esferas del modelo de civilización necesario para la nueva inserción de la Argentina en el mundo.

Bibliografía:

Anderson, Benedict (1993) “Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo”. Fondo de Cultura Económica. Mexico.

Diario La Nación 17/09/1944

Enrique Hugo Fabregat (2003) “Las etapas de construcción del Valle Inferior”. Quinto Encuentro Internacional Humboldt. Neuquen.

Greco, María Gabriela (2001) “Nuevos espacios, nuevos trabajadores. Notas en torno al proceso de surgimiento de un ingenio azucarero”. Tercer Encuentro Internacional Humboldt. Salta.

Grimson, Alejandro (2000) “¿Fronteras políticas versus fronteras culturales?” En: Grimson Alejandro (comp.) Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro. Ed. Ciccus/La Crujía. Bs.As.

Pellichi, Pedro, Remedi, Joaquin, Iturralde, Pedro; Gobelli, Rafael (1995) “Misioneros del Chaco Occidental”. Biblioteca de Historia y Antropología. S. S. de Jujuy.

Poderti, Alicia (1995) “San Ramón de la Nueva Orán. Una ciudad, muchas historias”. Fundación Banco del Noroeste. Salta

Repsol/YPF (2000) “La exploración de petróleo y gas en la Argentina: el aporte de YPF”. Buenos Aires.

Santos, Milton “Espacio y Método” (1988). Editorial Nóbel San Pablo

Santos, Milton (1991) “Meio técnico-científico e urbanização: tendencias e perspectivas”. En: Resgate. Revista de Cultura. Sao Paulo

Sorre, Max (1967) "El hombre en la tierra" Editorial Labor. Barcelona

Sweeney, Ernest y Benavides, Alejandro (1998) "Robustiano Patrón Costas. Una leyenda argentina". Emece editores. Argentina